

un hecho aislado. Al contrario, se produjo a la sombra de unos avances sociales y culturales que tuvieron una influencia directa: acontecimientos como el asalto a la Bastilla el 14-7-1789 y la Declaración de los Derechos del Hombre apenas un mes después, junto con el inicio de la Revolución Industrial a principios de esa década, tuvieron como consecuencias más visibles el desplazamiento de la aristocracia por una incipiente clase media que cambió el estatus de los músicos, de criados y sirvientes a trabajadores libres. Por primera vez en la Historia, un músico puede vivir independiente; sus obras adquieren el rango de un trabajo artístico que se compra y se vende. A lo largo de este texto tendremos ocasión de comprobar cómo se desarrolló este proceso y cómo lo afrontaron los compositores: Mozart consiguió vivir de su trabajo como músico independiente; Haydn, aunque podría haber seguido el camino de su amigo Mozart, prefirió combinar ambos estados, atendiendo a encargos que le llegaban de toda Europa, pero al servicio de la corte del príncipe Esterhazy; finalmente, Boccherini murió en la más extrema pobreza al no encontrar en los últimos años de su vida un puesto al servicio de algún noble.

Finalmente, destaca también el importante cambio en los centros de instrucción musical: hasta el momento casi todos los grandes músicos se han formado y trabajado en centros religiosos (monasterios, catedrales...). Con la secularización de la sociedad ilustrada, surgen centros de instrucción civiles, el primero de los cuales será el Conservatorio de Música de París, creado en 1795. Es el principio de la decadencia de los centros eclesiásticos como establecimientos de formación musical, papel que habían ejercido desde la Edad Media y que los convirtió en el motor de casi todas las innovaciones musicales hasta ese momento.